

Democracia y dictadura expuestas según el método axiomático

I. AXIOMAS GENERALES

I. 1) *Axioma primero*. Bueno-malo, mejor-peor, óptimo-pésimo están ordenados en línea recta, discontinua en el centro, de esta manera:

pésimo-peor-malo / bueno-mejor-óptimo, así que no se tocan ni los extremos ni los medios.

I. 2) *Axioma segundo*. Ley de gravitación para lo malo:

Lo malo cae naturalmente hacia peor, y lo peor hacia pésimo.

Ley de gravitación para lo bueno: lo óptimo tiende a caer hacia lo simplemente mejor; y lo mejor es proclive a caer hacia lo simplemente bueno.

Lo bueno no desciende jamás a malo: lo malo no asciende jamás a bueno.

I. 3) *Axioma tercero*. Son compatibles bondad con imbecilidad.

Definición nominal: Según el Diccionario de la Real Academia Española, imbécil significa de vez tonto y débil.

II. AXIOMAS ESPECIALES

II. 1) *Axioma primero*. La dictadura es siempre e irremediabilmente mala.

Teorema primero. La dictadura tiende espontáneamente a ir de mala en peor, y caer de peor a pésima (en virtud del axioma I. 2).

Teorema segundo. El estado natural y ordinario de la dictadura es el pésimo (Ax. I. 2).

Teorema tercero. Una dictadura es, en el mejor de los casos, mala; jamás, ni siquiera en el mejor de los casos, llegará a buena (Ax. I. 1).

Teorema cuarto. El mejor dictador no puede hacer más que impedirse violentamente ser peor, y, con grandísimo cuidado, evitarse llegar a pésimo (Ax. I. 1, 2).

II. 2) *Axioma segundo.* La democracia es siempre y esencialmente buena.

Teorema quinto. La democracia óptima cae, al menor descuido, hacia simplemente mejor; y, con unos descuidos más, baja a simplemente buena (Ax. I. 2).

Teorema sexto. La democracia, en el peor de los casos, es todavía buena; no llegará, por muchos disparates que haga, a mala (Ax. I, 2).

Teorema séptimo. La bondad de la democracia no asciende sin más a mejor y a óptima (Ax. I. 2).

II. 3) *Axioma tercero.* La democracia, buena con sólo ser democracia, asciende a *mejor* por el uso del Poder –que es la Fuerza con buenos modales–, y asciende a *óptima* por la posesión de la Sabiduría.

Lema. Que la democracia ascienda a *óptima* por la posesión de la Sabiduría es afirmación natural de un filósofo con ascendencia platónica. Que la democracia mejore de calidad por el uso del Poder es afirmación platónica también; pero las dos afirmaciones son platónicas a medias; y son *verdad a medias*. Para Platón el régimen democrático no es bueno: menos aún, mejor; jamás será el óptimo régimen de la sociedad. Para el abajo firmante, sí.

Teorema octavo. La democracia, a pesar de ser esencialmente buena, puede ser imbécil (Ax. I. 3, sustitución de caso especial).

Lema. Sólo en Dios, dicen los teólogos, Bondad, Poder y Sabiduría van esencialmente unidos. En lo finito son bondad, poder y sabiduría separables, y frecuentemente andan separa-

dos. Afirmación discreta de los filósofos, alejados de megalomanías ideológicas.

La democracia es forma finita de vida social finita.

Luego en ella son compatibles bondad e imbecilidad.

Teorema noveno. La dictadura puede ser *justa*, como justo castigo de una democracia imbécil.

No puede ser justa la dictadura como castigo de una democracia en cuanto tal, pues la democracia es esencialmente buena (Ax. II. 1); mas como lo bueno es compatible con lo imbécil (Ax. I. 3), la dictadura puede ser justa como justo castigo de la imbecilidad. Empero, la dictadura, aun siendo justa en este caso, no llegará a ser buena (Ax. II. 1).

Teorema décimo. A los demócratas imbéciles los castiga justamente una dictadura, no por demócratas, sino por imbéciles (Teorema noveno, sustitución de caso especial).

A los gobernantes demócratas imbéciles los castiga más que requetejusticieramente una dictadura, no por ser demócratas, sino por ser imbéciles, y por ser gobernantes imbéciles (Teorema noveno, *a fortiori*).

Teorema undécimo. La democracia, aun la más imbécil, tiene derecho de castigar aun al dictador justo; y lo castiga siempre justamente la democracia, por ser malo en virtud de la malicia intrínseca de la dictadura (Ax. II, 1).

La democracia, aun la más imbécil, tiene doblemente derecho a castigar al dictador injusto: por dictador, y por injusto.

Teorema duodécimo. Los simples súbditos demócratas –buenos ya por ser demócratas– están doblemente expuestos a perder: primero, por ser compatibles en ellos bondad e imbecilidad (Ax. I, 3); segundo, por ser compatibles en sus gobernantes bondad e imbecilidad.

Teorema decimotercero. Es falso demócrata quien resulta demócrata por sólo oponerse a la dictadura; y es falso (aparte de malo) dictatorial quien resulte dictatorial por sólo oponerse a la democracia (Ax. I. 1, a contrario).

Definición nominal. Tal eterno contradictor se llama, y es, un *casarrabias*.